
Evidencias que sugieren la realidad de la reencarnación.

Ernesto Bonilla^{1,2}.

¹Centro de Investigaciones Biomédicas, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC-Sede Zulia). Maracaibo, Venezuela.

²Instituto de Investigaciones Clínicas “Dr. Américo Negrette”, Facultad de Medicina, Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

Palabras clave: reencarnación, personalidad previa, metempsicosis, transmigración, renacimiento.

Resumen. En todo el mundo pueden encontrarse niños que refieren memorias aparentes de una vida previa. Se han estudiado y publicado más de 2.500 de estos casos sugérentes de la reencarnación y sus historias clínicas se conservan en los archivos de la División de Estudios Perceptivos en la Universidad de Virginia (Estados Unidos). Muchos de esos niños son de países donde la mayoría cree en la reencarnación, pero otros provienen de naciones con diferentes culturas y religiones que la rechazan. En muchos casos, sus revelaciones han sido verificadas y han correspondido a individuos ya fallecidos. Un buen número de estos niños tiene marcas y defectos de nacimiento que se corresponden con las heridas sufridas por sus referidas personalidades previas. Otros tienen conductas que se relacionan con sus afirmaciones sobre su vida precedente: fobias, filias y apegos. Muchos afirman reconocer personas y lugares de sus supuestas vidas anteriores y algunos de esos reconocimientos se han hecho bajo condiciones controladas. La hipótesis de la reencarnación es controversial. No se puede decir que no ocurre, ni obtener evidencias concluyentes de lo contrario. Los casos descritos hasta el presente, aislados o en conjunto, no ofrecen una prueba irrefutable de la reencarnación pero proporcionan evidencias que sugieren la realidad de la misma.

Evidence that suggest the reality of reincarnation.*Invest Clin 2015; 56(2): 215 - 240*

Keywords: reincarnation, previous personality, metempsychosis, transmigration, rebirth.

Abstract. Worldwide, children can be found who reported that they have memories of a previous life. More than 2,500 cases have been studied and their specifications have been published and preserved in the archives of the Division of Perceptual Studies at the University of Virginia (United States). Many of those children come from countries where the majority of the inhabitants believe in reincarnation, but others come from countries with different cultures and religions that reject it. In many cases, the revelations of the children have been verified and have corresponded to a particular individual, already dead. A good number of these children have marks and birth defects corresponding to wounds on the body of his previous personality. Many have behaviors related to their claims to their former life: phobias, phobias, and attachments. Others seem to recognize people and places of his supposed previous life, and some of their assertions have been made under controlled conditions. The hypothesis of reincarnation is controversial. We can never say that it does not occur, or will obtain conclusive evidence that it happens. The cases that have been described so far, isolated or combined, do not provide irrefutable proof of reincarnation, but they supply evidence that suggest its reality.

Recibido: 18-09-2014 Aceptado: 29-01-2015

INTRODUCCIÓN

La palabra reencarnación deriva del latín y literalmente significa “adquirir un nuevo cuerpo”. Se refiere simplemente a que cuando el espíritu abandona el cuerpo durante la muerte, escoge uno nuevo con el único propósito de lograr el crecimiento espiritual, pero la persona continuará siendo esencialmente la misma. A este fenómeno también se le ha denominado renacimiento, metempsychosis y transmigración. A pesar de que tenemos un cuerpo cuyo componente celular se está reemplazando constantemente, la conciencia permanece incambiable, constante, y viaja a través de muchos cuerpos en el tiempo (1).

En el hinduismo, la reencarnación es la creencia religiosa o filosófica según la

cual el alma o espíritu, después de la muerte biológica, comienza una nueva vida en un nuevo cuerpo que puede ser humano o animal, dependiendo de las acciones y las cualidades morales en la vida previa. Este proceso universal da origen al ciclo de muerte y renacimiento, gobernado por el karma (acción) que puede ser bueno o malo. Afirma que el karma humano tiene dos componentes: 1. Las circunstancias actuales, que están determinadas por las acciones de las personas en una vida previa y 2. El karma futuro, que estaría determinado por las decisiones y acciones tomadas en la vida actual. El concepto budista de la reencarnación difiere de otros en que no hay un “alma”, “espíritu” o “yo” sino una “corriente de conciencia” que une una vida con otra. En el Islam, el Corán rechaza el

concepto de la reencarnación, aunque predica la existencia del alma. Existen, sin embargo, varias sectas islámicas que aceptan la reencarnación: los chiitas Ghulat, los drusos, los alauí y los sufíes. Para el judaísmo, la reencarnación no es un postulado tradicional (1).

El cristianismo también rechaza la reencarnación. Pero existen evidencias en la Biblia según las cuales algunos discípulos de Jesús, y quizás hasta el mismo Jesús, predicaban sobre la reencarnación y, de hecho, fue aceptada por los primeros cristianos, como lo demuestran los cincuenta y dos manuscritos hallados en Nag Hammadi (Egipto). Algunos de estos manuscritos son tan antiguos como el Nuevo Testamento y describen las creencias de un grupo de cristianos llamados gnósticos que se consideraban como los guardianes de las enseñanzas de Jesús. En el año 553 después de Cristo, en el Quinto Concilio Ecuménico, se abolió el concepto y la creencia en la reencarnación, pero algunos afirman que el Concilio nunca dictó ese decreto (2).

Estudios recientes han indicado que muchos occidentales aceptan la idea de la reencarnación, incluyendo a algunos cristianos contemporáneos, los espiritistas, los gnósticos, los teósofos, los rosacruces y los estudiantes de filosofías esotéricas como la Cábala. En general, las escuelas espirituales aceptan el concepto de la reencarnación. En la antigua Grecia, filósofos como Empédocles, Pitágoras, Platón, Sócrates y Aristóteles asumieron la reencarnación como un aspecto importante de su filosofía. Filósofos modernos como Voltaire, Hume, Goethe y Schopenhauer endosaron la idea de la reencarnación o expresaron simpatías por el concepto (3).

A finales del siglo XIX, Allan Kardec (4) publicó su conocida obra "El Libro de los Espíritus". Afirmaba: "al abandonar el cuerpo, el alma regresa al mundo de los espíritus del que había salido, y retoma una

nueva existencia material después de un lapso relativamente prolongado, durante el cual permanece en estado de espíritu errante. Puesto que el espíritu debe pasar por varias encarnaciones, resulta de ahí que todos hemos tenido muchas existencias, y que tendremos todavía otras.

En "Los Extremos se Tocan", Joaquín Trincado (5) señalaba: "hemos trabajado continuamente como espíritus y como hombres, en todos los pueblos y en todos los continentes, y hemos sido blancos, negros, cobrizos y de todos los colores y en todos hemos dejado depósitos en el progreso; hemos sido mandados y mandatarios, pobres y ricos y hechos méritos y delitos, por lo que todos tenemos afinidades en todas partes y aún tenemos enemigos que no podemos tener".

Como se desprende de estas breves referencias históricas, una proporción importante de la población mundial cree en la reencarnación (1-3). Desde finales del siglo XIX, un buen número de científicos e instituciones de educación superior (universidades e institutos de investigación) han comenzado a investigar científicamente la veracidad de este fenómeno.

EVIDENCIAS DE LA EXISTENCIA DE LA REENCARNACIÓN

Ian Stevenson (3), al revisar la gran variedad de datos considerados como evidencias de la reencarnación, concluye que los más importantes podían reunirse en cinco grupos.

1. Las injusticias en la distribución de los talentos en los seres humanos

Algunos autores han citado como evidencia de la reencarnación la existencia de los niños genios como Mozart o Bach (2). Sin embargo, Stevenson concebía que en estos casos se podría invocar una rara combinación de factores hereditarios y estimu-

lación por parte de los padres para explicar la existencia de estos genios musicales. Pero, en el caso de George Frederick Handel estos factores serían mucho menos importantes porque su familia no tenía ningún interés en la música y su padre intentó desanimarlo.

2. Las afirmaciones y declaraciones hechas por seres desencarnados

Las comunicaciones de seres desencarnados obtenidas a través de los médiums no podrían ser consideradas como evidencias de sobrevivencia, puesto que asumir que se trata en verdad de seres desencarnados significaría aceptar de plano la existencia de la sobrevivencia después de la muerte, que es precisamente lo que se trataba de demostrar o rechazar (3).

3. Las afirmaciones realizadas por sensitivos sobre la existencia de un individuo como otra persona en una vida previa

Muchos médiums en trance y psíquicos hacen afirmaciones relacionadas con las vidas previas de los consultantes. En los Estados Unidos, fue famoso el caso de Edgar Cayce quien realizó muchas lecturas de las existencias previas en las personas que le consultaban. Sin embargo, en la mayoría de los casos no fue posible trazar la existencia de la persona mencionada o identificarla en una existencia previa (3).

4. Las predilecciones o miedos relacionados posiblemente con encarnaciones previas

Se refiere al hecho de que muchas personas se sienten atraídas o rechazan a ciertas personas, países, nombres, alimentos u otros objetos. Algunas veces, estos miedos o atracciones se derivan claramente de experiencias previas o posteriores a su infancia. En ocasiones, la persona olvida el origen de estos miedos o atracciones especiales pero

esas memorias podrían ser recuperadas por hipnosis. A menudo, las predilecciones o miedos corresponden a memorias aparentes de encarnaciones previas. Stevenson cita el caso de una pareja americana que en un viaje a India, al llegar a Bombay y caminar por sus calles, las encontraron extraordinariamente familiares al punto que no necesitaron guía y podían describir con anticipación las características de los lugares que encontrarían al cruzar una esquina. Fueron a un barrio que pensaban recordarían con facilidad y buscaron una casa y una higuera que estaba en su jardín. Al llegar al sitio, no las encontraron pero cuando le preguntaron a un policía, este les informó que su padre le había dicho que la casa había estado allí y pertenecía a la familia Bhan. A esta pareja, por razones desconocidas, les agradaba el nombre Bhan y así llamaron a su primer hijo (3).

5. Las memorias aparentes de encarnaciones previas

Los casos que incluyen imágenes recordadas de encarnaciones previas representan el grupo más importante e interesante de evidencia de la reencarnación, porque la información aportada puede ser corroborada. De estos casos, los más reveladores son aquellos en los cuales se comprueba que seis o más informaciones referidas se corresponden con hechos verificables de dos personas, de familias no relacionadas, que generalmente viven en diferentes ciudades o países.

Uno de los casos mencionados por Stevenson merece especial atención (3).

El caso de Shanti Devi (India)

Shanti Devi era una niña nacida en 1926 que vivía en Delhi (India). A los tres años de edad empezó a recordar y decir detalles de una vida anterior en el pueblo de Muttra, situado a unos 128 Km de distancia. Decía que su nombre en esa vida era

Lugdi y que había nacido en 1902; pertenecía a la casta Choban y se había casado con un comerciante de telas llamado Kedar Nath Chaubey. Recordaba que había parido un hijo y que murió 10 días después.

Como Shanti Devi continuó haciendo esas afirmaciones, a sus 9 años de edad, su familia escribió una carta para saber si esa persona que decía fue su esposo en la vida previa realmente existió en Muttra. La respuesta a esa carta confirmó lo dicho por la niña. El señor Kedar envió un familiar al hogar de esa niña y después fue él mismo, sin previo aviso. Shanti Devi identificó inmediatamente a las dos personas. El año siguiente (1936), después de haberse establecido que la niña nunca había salido de Delhi, se nombró una comisión para visitarla cuando fuera a Muttra. En la estación del tren, en Muttra, la niña reconoció a otro familiar de Kedar Nath Chaubey, entre un grupo grande de personas. Fue llevada en un carruaje, cuyo conductor fue instruido para que siguiera las instrucciones que la niña le daba. Sus indicaciones la llevaron al distrito y a la casa de Kedar Nath Chaubey la cual reconoció, a pesar de haber sido pintada de un color diferente. En el área de la casa apareció un viejo Brahmin a quien identificó como el padre de Kedar (su suegro en su vida anterior). Al entrar a la casa, respondió correctamente a las preguntas que se le hicieron, en relación a los arreglos de las habitaciones, los closets, etc. También fue a la casa de sus padres en la vida anterior a quienes identificó correctamente entre un grupo de más de cincuenta personas; incluso, los llamó por sus nombres. Afirmó que había escondido una cantidad de dinero en una casa que era de la familia de Kedar. En esa casa señaló la esquina de una de las habitaciones como el lugar donde había enterrado el dinero. Cuando se excavó, no se consiguió nada, pero Kedar Nath Chaubey confesó que él había retirado el dinero, después de la muerte de su esposa.

Shanti Devi hablaba con unos modismos de expresión familiares en Muttra. Su dialecto impresionó también a los testigos. La niña hizo, por lo menos, 24 afirmaciones de sus memorias que fueron verificadas; ninguna fue incorrecta.

Después de esta revisión de las evidencias de la existencia de la reencarnación, basadas en las memorias de vidas previas, Stevenson (6) publicó sus respuestas a algunas preguntas relacionadas con los casos sugerentes de la reencarnación. A una pregunta respondió que no era cierto que estos casos ocurrían solo en culturas en las cuales la creencia en la reencarnación es universal. En efecto, se han reportado en sociedades donde la mayoría no cree en la posibilidad de la reencarnación o son hostiles a esa idea: en América del Norte, Europa, América Central y del Sur, en musulmanes sunni en la India y en los cristianos de El Líbano y Sri Lanka. Existen casos en esas culturas que no han sido reportados por diferentes razones, como por ejemplo, la supresión de la información por el sujeto o sus padres. Sugirió la posibilidad de la existencia de una relación circular entre la creencia en la reencarnación y la incidencia de los casos. La creencia promueve la difusión de los casos porque le permite a las personas expresar cualquier recuerdo que pudieran tener de una vida previa, y estos casos apoyan la creencia en la reencarnación al ayudar a hacerla creíble, al proveer evidencias de su existencia. En cuanto a la posibilidad de que una memoria heredada explique las memorias aparentes de vidas pasadas, pensaba que a la tesis de la memoria heredada podía acudir en aquellos casos en los cuales el sujeto sea un descendiente directo de la persona cuya vida dice recordar. Pero estos casos ocurren muy raramente; en la mayoría, el sujeto recuerda la vida de una persona que vivió y murió en una familia completamente diferente, uno o varios años antes del nacimiento del sujeto y,

por lo tanto, no podía ser descendiente de esa persona.

Según Stevenson (6), la reencarnación sugiere la existencia de un espíritu o alma que reencarna, como lo afirman el hinduismo, los drusos, los nativos del África Occidental y Alaska y la mayoría de las personas que creen en la reencarnación. Si ésta existe podríamos identificar tres componentes tanto en la personalidad previa como en la actual: 1. Ambos tienen memorias de los mismos eventos, los cuales son percibidos aparentemente por la misma persona; 2. Ambos comparten sentimientos y conductas relacionadas con emociones tales como fobias, filias, intereses, hábitos y capacidades; 3. Ambos pueden compartir cualidades físicas caracterizadas por enfermedades o marcas y defectos de nacimiento en el cuerpo del sujeto actual, que corresponden a heridas o lesiones producidas en el cuerpo de la personalidad previa.

¿POR QUÉ NO TODAS LAS PERSONAS RECUERDAN UNA VIDA PREVIA?

No se sabe. Sin embargo, los individuos que dicen recordar una vida previa no se sienten muy felices con ello. En efecto, las memorias aparentes de vidas anteriores pueden introducirse perjudicialmente en los eventos del presente e interferir con su adaptación a su vida actual. La frecuencia de muertes violentas observadas en las personalidades previas puede proporcionar una experiencia interna que preservaría e incrementaría la memoria del hecho en el sujeto.

En general, un caso típico sugerente de reencarnación, empieza a revelarse cuando un niño, de 2 a 4 años de edad, comienza a decirles a sus padres que recuerda haber tenido otra vida antes de su nacimiento. Sus afirmaciones sobre la existencia previa que dice recordar están siempre acompañadas de conductas raras en su entorno familiar, pero que se corresponden

con las afirmaciones que hace sobre la persona que él dice fue en su vida anterior. El niño generalmente le pide a sus padres que lo lleven al sitio donde vivió en esa vida. Si los detalles proporcionados por el niño son suficientes, y la distancia entre su hogar actual y el que correspondió a su vida previa no es muy grande, los padres tratan de encontrar a la familia de la persona a la que el niño se refiere y generalmente tienen éxito en su búsqueda. De esa manera, se ha demostrado que las afirmaciones hechas por el niño son verdaderas en el 90% de los casos. Los reportes sobre la conducta de la personalidad previa, realizados por los miembros sobrevivientes de su familia, generalmente muestran una correspondencia muy cercana entre la conducta de la personalidad anterior y la del niño en su entorno familiar.

En los casos típicos sugestivos de reencarnación los datos aportados por el niño sobre su existencia previa logran el máximo de detalles entre los 3 y los 5 años. Luego, las memorias de esa vida comienzan a borrarse en la mayoría de los casos. Algunas veces persisten por mucho tiempo, pero el niño habla menos o no menciona esos recuerdos. Una secuencia parecida se ha observado con su conducta. La mayoría de estos niños lleva una vida normal durante el resto de su niñez y la adolescencia, aunque en algunos pueden persistir las memorias y las emociones hasta la adultez (6).

Keil (7) reportó su investigación sobre 23 casos en tres países (Burma, Tailandia y Turquía), donde confirmó el hecho de que algunos niños y sus familias aportaron informaciones que revelaron conexiones con otras personas que habían fallecido, por lo que asumió que estas manifestaciones eran producto de procesos paranormales, ya que no podían ser logradas por medios más ortodoxos como, por ejemplo, que los niños habrían obtenido esa información de conversaciones oídas a sus familiares.

Haraldsson (8) publicó 4 casos de niños de Sri Lanka quienes, a la edad de 2-3 años, decían recordar una vida previa. Hizo un registro detallado, por escrito, de las afirmaciones de 3 de los niños antes de intentar examinar la veracidad de sus revelaciones. En dos casos, fue posible encontrar una persona fallecida cuya historia se correspondía considerablemente con las afirmaciones hechas por el niño. En estos casos, no se encontró ninguna conexión previa, de ninguna clase, entre la familia del niño y la de la personalidad previa. Los niños eran preescolares cuando comenzaron a hablar de su vida anterior y empezaron a olvidar sus recuerdos al momento de ingresar a la escuela; algunos revelaron haber muerto violentamente en su vida previa; también expresaron sus deseos de visitar a la familia de la personalidad anterior y algunos presentaban conductas diferentes a las que se esperaba aprendieran en el ambiente donde vivían.

El caso de Barbro Karlen (Suecia) (9, 10).

Ana Frank murió en el campo de concentración Bergen-Belsen en 1945. En 1954, nació en Suecia Barbro Karlen hija de padres cristianos. Antes de los tres años de edad, Barbro le dijo a sus padres que su nombre no era Barbro sino Ana Frank quien era desconocida por ellos porque el "Diario de Ana Frank" no se había publicado en sueco. Durante su niñez, Barbro le contó a sus padres los detalles de su vida como Ana, pero pensaron que eran fantasías de la niña. Tenía pesadillas en las que hombres subían las escaleras y le daban puntapiés a la puerta del ático donde se escondía su familia.

Los recuerdos de esta vida pasada preocuparon a sus padres y, siendo aún una niña, la llevaron a consulta con un psiquiatra. Cuando la examinó, Barbro no le hizo mención de sus recuerdos de Ana Frank y fue considerada una niña normal desde el punto de vista psicológico.

Desde su infancia, Barbro temía a los hombres de uniforme. Incluso en la edad adulta, cuando fue detenida por una infracción de tránsito, experimentó tanta ansiedad que pensó en huir del policía. Con el fin de superar su fobia a los uniformes y trabajar con caballos, decidió convertirse en un agente de la policía montada sueca y trabajó con la policía por más de una década. Ella tiene aversión por los frijoles, que alimentaron a la familia Frank por casi dos años. También odiaba las duchas porque le recordaban los campos de concentración Nazis donde los prisioneros eran envenenados con gas en las salas de ducha.

Cuando Barbro tenía diez años, sus padres visitaron a Amsterdam, la ciudad donde vivía la familia Frank. Durante la Segunda Guerra Mundial, Otto Frank y su familia tuvieron que pasar a la clandestinidad en el ático del edificio donde tenían su negocio. La familia Frank se escondió en este ático durante dos años, hasta que fueron descubiertos por los Nazis, arrestados y enviados a los campos de concentración. El único sobreviviente fue Otto Frank, a quien posteriormente le entregaron el diario de Ana, que más tarde sería publicado. Después de la guerra, el escondite fue transformado en un museo, el Museo de Ana Frank.

Para comprobar la veracidad de las afirmaciones de Barbro, sus padres decidieron visitar a Amsterdam. En el hotel donde se hospedaban, el padre tomó el teléfono para pedir un taxi que los llevara a visitar el Museo de Ana Frank. Barbro de repente exclamó: "No necesitamos un taxi, podemos ir a pie". "Pronto estaremos allí, está a la vuelta de la esquina,". Llegaron a la Casa de Ana Frank después de caminar unos diez minutos por las calles retorcidas de la ciudad. "Es extraño", dijo Barbro, cuando estaban parados delante de la casa. "No parecía así antes". Cuando entraron en el lugar donde se ocultaba la familia Frank, la niña sintió los terrores irracionales que había ex-

perimentado tantas veces en sus sueños. Le resultaba difícil respirar y el pánico se apoderó de ella. Cuando entraron en una de las salas más pequeñas, exclamó: "Mira, las fotos de las estrellas de cine están todavía allí". Las fotos, que Ana había recortado y fijado a la pared, que Barbro vio en ese momento, la hacían sentir feliz, casi como si hubiera venido a su verdadero hogar. Su madre miraba la pared vacía y le preguntó "¿Qué fotos? La pared está desnuda". Barbro miró otra vez y vio que era cierto. Su madre estaba tan confundida que se sintió impulsada a preguntarle a uno de los guías si había cuadros en la pared "Oh sí," una guía respondió, "solo se han quitado temporalmente para montarlos en vidrio para que no sean destruidos o robados". Barbro era absolutamente incapaz de decir una sola palabra. Ella solo quería salir de allí. No soportaba un momento más. Sus piernas las sentía como jalea cuando bajó por las escaleras. Nunca antes en su vida se sintió tan desdichada. Las lágrimas corrían por su rostro y cuando llegó el piso inferior las piernas se le doblaron y se cayó. Luego de estos incidentes en Amsterdam, sus padres se convencieron de que ella es la reencarnación de Ana Frank. Después de todo, ¿cómo podía saber cómo llegar a la Casa de Ana Frank en su primer viaje a Amsterdam? ¿Cómo podría saber que las escaleras se habían modificado? ¿Cómo sabía que las imágenes de las estrellas de cine, que Ana Frank había cortado de las revistas, se encontraban en una pared específica dentro de la casa?

El caso de Kumkum Verma (India) (11)

Kumkum Verma era una niña india que cuando tenía tres años y medio de edad comenzó a decir que había vivido en Cabanğa, ciudad de 200.000 habitantes, situada a unos 40 Km del pueblo donde vivía. Mencionó que la sección de la ciudad donde vivía anteriormente era de artesanos. Su familia

actual no conocía a nadie de ese distrito. Kumkum hizo varias revelaciones de su vida anterior que fueron anotadas por su tía, seis meses antes de que se intentara verificarlas. Informó el nombre de su hija en la vida previa y el hecho de que trabajaba con un martillo; reveló también el nombre de su hijo y de su nieto y el pueblo donde había vivido su padre, la localización de su casa cerca de un huerto de mangos y la presencia de un estanque en su casa. Kumkum también hablaba con un acento y tenía expresiones inusuales que eran más típicas de las clases inferiores de Darbhanga. También informó sobre otros detalles: tenía una caja fuerte de hierro en su casa, un sable que colgaba cerca del catre donde dormía y una serpiente como mascota que alimentaba con leche. Kumkum reveló 18 detalles de su vida previa que fueron confirmados posteriormente.

El padre de Kumkum habló con un amigo empleado en Darbhanga quien averiguó que hubo una mujer que había muerto 5 años antes del nacimiento de Kumkum y cuya vida se correspondía con los detalles descritos por ella. El padre de Kumkum, quien era terrateniente y médico homeópata visitó la familia que vivía en Darbhanga pero nunca llevó a Kumkum, en parte porque no se sentía orgulloso de que su hija recordara la vida de la esposa de un herrero.

**LOS CASOS SUGERENTES
DE LA REENCARNACIÓN EN AMÉRICA**

En 1983, Stevenson publicó un estudio sobre 79 niños americanos que tenían recuerdos de sus vidas previas. Pocos casos presentaban testimonios verificables y los que lo hacían hablaban sobre las vidas de miembros fallecidos de su propia familia, a diferencia de los niños indios quienes usualmente hablaban sobre las vidas de personas muertas en otra familia y, con frecuencia, en otra comunidad. Además, presentaban

testimonios, que eran fácilmente verificables, sobre las vidas de sus personalidades previas. Pero, en lo referente a la edad en la que comenzaban a hablar de su vida anterior y el contenido de sus recuerdos y sus conductas, los niños americanos se comportaban como los de India. Notó, además, que algunos de los casos americanos ocurrían en familias que creían en la reencarnación, pero muchos otros no. Los miembros de las familias americanas con frecuencia sentían miedo de que otros miembros de su familia u otras personas extrañas de la comunidad, consideraran anormales a los niños que hablaban sobre su personalidad previa. Por esa razón, Stevenson creía que existían muchos más casos, pero que no eran reportados por prejuicios de diversa índole. Alertó a los psiquiatras y pediatras sobre la ocurrencia de estos casos y los animó para que los estudiaran y los reportaran en revistas científicas (12).

El caso de PM (Estados Unidos) (13)

PM es un niño estadounidense que nació con tres marcas que concuerdan con las lesiones sufridas por su medio hermano quien murió como consecuencia de un neuroblastoma, 12 años antes de su nacimiento. La enfermedad le produjo cojera; luego tuvo una fractura patológica de la tibia izquierda. Le practicaron una biopsia en un nódulo que tenía en el cuero cabelludo sobre su oreja derecha y recibió quimioterapia a través de una línea central colocada en la vena yugular externa derecha. Cuando murió, estaba ciego del ojo izquierdo.

PM nació con un abultamiento de 1 cm de diámetro sobre su oreja derecha y con una marca oscura inclinada en la piel de la parte inferior y anterior de su cuello. Tiene un leucoma corneal que lo hace virtualmente ciego de su ojo izquierdo. Además, cojeaba cuando empezaba a caminar. A los 4,5 años de edad, le reveló a su madre que quería regresar al hogar de su familia

anterior, que describió con exactitud. También le habló de la cirugía que le habían realizado a su medio hermano en el cuero cabelludo. Este caso y muchos otros encontrados en los Estados Unidos tienen rasgos parecidos a los descritos en otros países.

LOS NIÑOS AFRICANOS QUE RECUERDAN UNA VIDA PREVIA

En 57 casos detectados entre los Igbo del sureste de Nigeria, Stevenson (14) encontró una elevada incidencia de casos en los cuales el sujeto y la personalidad previa estaban relacionados biológica o mentalmente. En el 68% de estos casos encontró marcas o defectos de nacimiento que se correspondían con las heridas sufridas por la personalidad previa. Diez (18%) de los niños referían que habían sido personas del sexo opuesto en su vida anterior. En 5 de estos casos se trataba de niñas cuya personalidad anterior había sido un hombre y en los otros 5 casos los sujetos eran del sexo masculino y su personalidad previa del sexo femenino.

COMPARACIÓN DE LOS DATOS DEMOGRÁFICOS Y CARACTERÍSTICAS DE LOS SUJETOS NACIDOS EN DIFERENTES PERÍODOS

Se compararon 36 casos sugerentes de reencarnación en indios nacidos antes de 1936, con 56 nacidos en 1965 o después. Al analizar 54 variables demográficas y características de los casos, se encontró una diferencia significativa solo en las siguientes variables: 1. Mayor minuciosidad en el análisis de la primera serie de casos; 2. La personalidad previa fue identificada más frecuentemente en la primera serie; 3. Las muertes violentas de las personalidades previas fueron más frecuentes en la segunda serie; 4. El período entre la primera comunicación y el primer testimonio de la vida previa fue a

mayor edad (74 meses) en la primera serie, al compararla con la segunda (27 meses). No se observaron diferencias en las variables demográficas sexo, estado socioeconómico y tamaño de la población de las comunidades donde se hallaron los casos. Tampoco hubo diferencias en cuanto a la mención del nombre de la personalidad previa, su forma de muerte, fobias relacionadas con su muerte en la vida anterior, intervalo (en meses) entre la muerte de la personalidad previa y el nacimiento del niño, la edad (en meses) cuando el sujeto dejó de hablar espontáneamente sobre su vida anterior, la distancia geográfica entre las familias involucradas y la frecuencia de la relación o conocimiento previo entre las familias. En conclusión, los casos de niños que refieren recordar su vida previa en India parecen mostrar una gran estabilidad de sus rasgos más notables durante muchos años, aportando una evidencia más de que no se trata de casos patológicos (15).

SOLDADOS JAPONESES REENCARNADOS EN BURMA (MYANMAR)

En un artículo publicado en el año 2005, Stevenson y Keil (16) reportaron que entre más de 750 niños burmeses que decían haber vivido en una vida anterior, 24 (16 niños y 8 niñas) recordaron que habían sido soldados japoneses en la Segunda Guerra Mundial. Estos niños tenían hábitos en el vestir, preferencias alimentarias, insensibilidad al dolor, laboriosidad y otras conductas inusuales en Burma, pero típicas del pueblo japonés, especialmente de los soldados japoneses durante su ocupación de Burma. Los autores consideraron que el régimen opresivo instaurado por los soldados japoneses en Burma durante la Segunda Guerra Mundial hacía muy improbable que los padres de estos niños los indujeran para que adoptaran una conducta similar a la de

esos soldados. Los factores genéticos tampoco podrían explicar estos casos, porque casi todos (con excepción de dos) nacieron después del año 1945, cuando ya no había soldados japoneses en Burma. La mitad de los sujetos estudiados nacieron en un período inferior a los 10 años después de la muerte de la personalidad previa; la otra mitad nació durante los siguientes 25 años. Las muertes que recordaban eran casi siempre violentas y, algunas veces, precedidas por torturas de parte de los burmeses. La mayoría de los niños señaló que la muerte había sido por heridas de bala, dos fueron quemados vivos por los habitantes de Burma y uno refirió que se había cortado el cuello en el zoológico de Rangoon, que había sido capturada por los británicos. No se logró identificar a los nombres de los soldados japoneses.

DURACIÓN DE LAS MEMORIAS DE LA VIDA PREVIA

Las memorias sobre una vida previa suelen desaparecer con el transcurso de los años. Haraldsson (18) realizó un estudio en 42 adultos de 19 a 49 años de edad quienes, cuando eran niños, revelaron haber tenido una vida previa. Más de la mitad de los entrevistados había perdido todas las memorias de su infancia, pero el 38% afirmó que ellos retenían aproximadamente un 20% de sus memorias originales. Los recuerdos retenidos se centraban sobre las personas que habían conocido en su vida previa y las circunstancias que condujeron a su muerte. Para la mitad de los sujetos examinados, las memorias de su vida previa tuvieron un impacto positivo en su vida actual; pero, a algunos les trajo dificultades y experiencias desagradables, como la excesiva atención recibida y las bromas de los otros niños. La mayoría expresó sentirse feliz con su vida actual. Su nivel educacional era mayor que el de su generación y un 25% obtuvo un gra-

do universitario. Este hallazgo concuerda con los estudios psicológicos realizados en Sri Lanka, los cuales mostraron que estos niños tienden a ser más hábiles y laboriosos que sus pares (19).

MÉTODOS PARA INVESTIGAR LOS CASOS SUGERENTES DE LA REENCARNACIÓN

Los métodos utilizados para investigar estos casos son similares a los usados por los historiadores y psiquiatras para reconstruir los eventos sucedidos. Los datos proporcionados derivan principalmente de las entrevistas con los informantes más cercanos al niño, sus padres y otros miembros de la familia o vecinos que califican como testigos directos. Las afirmaciones del niño son anotadas y, en ocasiones, grabadas. Después que estos testimonios han sido registrados, todo el procedimiento de entrevistas se repite con la familia de la personalidad previa cuya vida es recordada por el niño. El testimonio oral de los informantes se complementa con registros o documentos, tales como los certificados de nacimiento y muerte, los registros hospitalarios y los periódicos. Los testigos son entrevistados más de una vez, para confirmar los datos, para completar algunos vacíos de la primera entrevista y para observar al niño a medida que crece. De esa manera, se ha podido demostrar la cesación gradual de las memorias de la vida previa y de la conducta poco común o insólita. Por esa razón, para evitar los errores de la memoria, es importante entrevistar a estos niños muy tempranamente, contrastar el testimonio de un testigo con el de otro y analizar las discrepancias en los testimonios de los diferentes informantes y entre los testimonios del mismo informante, tomados en diferentes ocasiones.

En el análisis de los casos individuales hay que considerar la posibilidad de fraude,

errores de memoria como la paramnesia (recordar situaciones que no ocurrieron o modificar algunas circunstancias de aquellas que si sucedieron), la criptomnesia (evocación de recuerdos guardados en el inconsciente y no reconocerlos como tales, de manera que aparecen como nuevos y personales), la percepción extrasensorial, la “posesión” del niño por una personalidad desencarnada y, finalmente, la reencarnación.

FENÓMENOS EXPLICABLES POR LA REENCARNACIÓN (20, 21)

1. Las fobias en la infancia

Las fobias son miedos irracionales cuya magnitud excede la intensidad del estímulo. Se han observado en niños que recuerdan una vida previa en su primera infancia, y sus padres no las pueden relacionar con algún evento traumático que haya ocurrido durante su vida actual y que no son compartidas por otros miembros de la familia. Sin embargo, estas fobias armonizan con la causa y las circunstancias de la muerte de la personalidad previa. Las más comunes son las fobias al agua, a los cuchillos o espadas, a ciertas comidas, a los vehículos de motor, etc. La identificación de la personalidad previa revela que falleció ahogada, apuñalada, por una infección o intoxicación alimentaria o por un accidente automovilístico.

Stevenson, en un estudio publicado en 1990 detectó, en 387 niños con recuerdos de una vida previa, 141 (36%) casos de fobias que generalmente se correspondían con la forma de muerte en la vida anterior. Las fobias se manifestaron entre los 2 y los 5 años de edad y, en algunos casos, antes de que el niño comenzara a hablar sobre su vida previa. No se originaron por imitación a otros miembros de la familia o por una experiencia traumática postnatal, por lo que sugirió una explicación paranormal como la reencarnación (22).

El caso de Parmod Sharma (India) (23)

Parmod Sharma nació el 11 de octubre de 1944, en Bisauli, India. Cuando tenía dos años y medio de edad, empezó a decirle a su madre que no cocinara sus comidas porque él tenía una esposa en Moradabad que podía cocinar. Moradabad es un pueblo que está a unos 144 Km al noreste de Bisauli. Entre los 3 y 4 años, comenzó a hablar en detalle de su vida previa. Describió varias de las empresas que había poseído y operado con otros miembros de su familia. En particular, hablaba de una tienda que se llamaba "Hermanos Mohan" que fabricaba y vendía galletas y sodas. Insistía en que él era uno de estos hermanos y que también tenía un negocio en Saharanpur, un pueblo que está a cientos de kilómetros al norte de Moradabad.

Parmod prefería no jugar con los otros niños sino jugar solo, haciendo modelos de construcción de tiendas con cableado eléctrico. Le gustaba hacer galletas de barro que servía a su familia con té o agua de soda. Durante este tiempo, proporcionó muchos detalles acerca de su tienda: su tamaño y ubicación en Moradabad, lo que allí se vendía y sus actividades relacionadas a la misma, como sus viajes de negocios a Delhi. Incluso, se lamentó con sus padres actuales sobre la menos próspera situación financiera de su hogar, en comparación con lo que estaba acostumbrado en su vida anterior cuando era un exitoso comerciante.

Parmod tuvo una fuerte intoxicación con requesón, lo que es bastante raro en un niño indio, y en una ocasión aconsejó a su padre que no lo comiera, diciendo que era peligroso. Refirió que en su otra vida había enfermado gravemente después de comer requesón. Tenía también una fuerte aversión a estar sumergido en el agua, que parecía deberse a que su personalidad previa había "muerto en la bañera." Expresó que había estado casado y tenía cinco hijos, cuatro varones y una hembra. Estaba impaciente

por volver a ver a su familia y suplicaba a sus padres que lo llevaran a Moradabad para visitarla. Su familia siempre se había negado a su petición, aunque su madre consiguió que comenzara la escuela prometiéndole que lo llevaría a Moradabad cuando aprendiera a leer.

Los padres de Parmod nunca investigaron o trataron de verificar las afirmaciones de su hijo, tal vez debido a que mucha gente en India pensaba que los niños que recordaban una vida anterior estaban destinados a morir tempranamente. Las noticias de las declaraciones del niño, sin embargo, eventualmente llegaron a oídos de una familia en Moradabad llamada Mehra donde coincidían muchos de los detalles de la historia de Parmod. Los hermanos de esta familia tenían varios negocios en Moradabad incluyendo una tienda donde vendían galletas y agua de soda, llamada "Hermanos Mohan". La tienda había sido creada y atendida por Parmanand Mehra hasta su prematura muerte el 9 de mayo de 1943, dieciocho meses antes del nacimiento de Parmod. Parmanand había comido requesón excesivamente, en una fiesta de bodas y desarrolló una enfermedad gastrointestinal crónica, seguida por su muerte debida a apendicitis y peritonitis. Dos o tres días antes de su muerte, él insistió en seguir comiendo más requesón diciendo que quizás no tendría otra oportunidad para disfrutarlo. Como parte de la terapia durante su apendicitis, Parmanand intentó una serie de tratamientos de baños naturistas. Aunque en realidad no murió en una bañera, le habían dado un baño inmediatamente antes de su muerte.

En el verano de 1949, la familia Mehra decidió hacer el viaje a Bisauli para conocer a Parmod, que era un poco menor de cinco años. Cuando llegaron, sin embargo, el niño no estaba con su familia y no se hizo el contacto. Poco después, su padre respondió a una invitación de la familia Mehra y lo llevó

a Moradabad. Entre quienes los esperaron en la estación del tren estaba un primo de Parmanand, Sri Karam Chand Mehra, quien había estado muy cerca de él. Parmod lanzó sus brazos alrededor de él llorando, llamándolo “hermano mayor”. Luego, procedió a encontrar su camino a la tienda “Hermanos Mohan” por su cuenta, dando instrucciones al conductor del automóvil que los trajo desde la estación. Al entrar en la tienda, se quejó de que “su” asiento especial había sido cambiado. Éste había sido cambiado algún tiempo después de su muerte. Una vez dentro, Parmod preguntó, “¿Quién cuida la fábrica de harina y agua de soda?”. Esto había sido responsabilidad de Parmanand. La máquina complicada que fabricaba el agua mineral había sido desactivada para probar a Parmod. Cuando se la mostraron, supo exactamente como funcionaba. Sin ninguna ayuda, encontró la manguera desconectada y dio instrucciones para su reparación.

En la casa de Parmanand, Parmod reconoció el cuarto donde aquél dormía. También identificó un armario particular donde Parmanand había mantenido sus cosas, así como una mesa baja especial que también había sido suya. “Esta es la que solía usar para mis comidas”, dijo. Cuando la madre de Parmanand entró en la habitación, Parmod la reconoció inmediatamente y le dijo “Madre”. También identificó a la esposa de Parmanand, actuando un poco avergonzado delante de ella. Era, después de todo, una mujer adulta y él tenía sólo cinco años, aunque parecía poseer por lo menos algunos de los sentimientos de un esposo. Cuando estuvieron solos le dijo a ella: “he venido pero no te has colocado el “bindi”, refiriéndose al punto rojo usado en la frente por las esposas hindúes. Le reprochó por estar luciendo un sari blanco, el vestido adecuado para una viuda hindú, en vez de un sari de color usado por las esposas. Parmod también reconoció a una hija, un hijo, un hermano y un sobrino de Parmanand.

2. Las filias o aficiones muy marcadas en la infancia

Algunos niños muestran un interés especial en la religión como es el caso de los que recuerdan haber vivido unas vidas anteriores en las cuales fueron mujeres muy piadosas y activas en la religión que profesaban. En otros casos, los niños expresan un apetito sorprendente por las bebidas alcohólicas y relatan que en su vida previa habían sido alcohólicos. Se ha publicado el caso de una niña que tenía un gran amor por las serpientes, quien reveló que recordaba una vida previa de una mujer que mantenía una cobra como mascota, para espantar a los ladrones. Otro niño, que insistía en fumar cigarrillos, relató que en su personalidad previa era un fumador compulsivo y alcohólico.

El caso de Ratana Wongsombat (Tailandia) (23)

Ratana nació en Bangkok en 1964. Su padre adoptivo solía meditar, una vez a la semana, con otros 300 monjes en un gran templo de Bangkok situado lejos de su hogar, al otro lado de la ciudad. Ratana le pedía que la llevara al templo, cuando apenas tenía 14 meses de edad. Al visitarlo, demostró que estaba familiarizada con el templo. Al regresar a su casa contó que ella había sido una china llamada Kim Lan en su vida previa y había vivido en ese templo con una monja llamada Mae Chan. Luego se mudó a Bangamploo, un distrito de Bangkok. Tuvo solo una niña que vivía en su pueblo de origen, a donde regresó Kim Lan a vivir hasta su muerte, ocurrida después de una intervención quirúrgica. Ratana se mostró molesta porque el cuerpo de Kim Lan había sido incinerado y no enterrado como había sido su deseo.

Cuando Ratana cumplió los dos años de edad, su padre la llevó de nuevo al templo; al pasar cerca de un grupo de monjas, Ratana le gritó a una de ellas “ Mae Chan”,

pero la monja no le respondió. Ratana le confirmó a su padre que esa era la monja con quien había vivido en su vida previa. A los pocos días, el padre de Ratana fue al templo y habló con la monja quien le dijo que su nombre era Mae Chee Chan Suthipat, pero algunas personas la llamaban Mae Chan. Aseveró que todo lo que le había dicho Ratana era cierto y se correspondía con la vida de Kim Lan Prayoon Supamitr quien murió año y medio antes del nacimiento de Ratana.

La hija de Kim Lan también confirmó todo lo descrito por Ratana, incluyendo el hecho de que sus restos fueron incinerados y sus cenizas esparcidas. Kim Lan le había solicitado que la enterraran debajo de un árbol situado en el patio del templo, pero las raíces eran tan extensas que prefirió incinerar su cuerpo.

3. Las habilidades no enseñadas o aprendidas en la infancia

Se han descrito varios casos sugerentes de reencarnación en niños que han mostrado habilidades en su primera infancia que no pudieron haber aprendido mediante la instrucción o imitación de las personas mayores. Entre los casos reportados los hay de niños con experiencia en motores de barcos, máquinas de coser, instrumentos musicales, etc.

El caso de James Leininger (Estados Unidos) (10, 24)

James Leininger nació el 10 de abril de 1998; es hijo de Bruce y Andrea Leininger quienes vivían en el área de la Bahía de San Francisco (Estados Unidos). Cuando a Bruce se le ofreció un empleo como director de recursos humanos para una empresa de la industria petrolera, la familia se mudó a Lafayette, Louisiana. A los dos años de edad, James comenzó a experimentar pesadillas que le hacían gritar durante su sueño. El 1 de mayo de 2000, cuando James tenía

un poco más de 2 años de edad, Andrea escuchó la voz de su hijo quien gritaba: “Accidente de avión. Avión en llamas. Un hombre no puede salir”. Andrea corrió a su habitación y lo vio luchando. “Estaba tumbado sobre su espalda, dando puntapiés y arañazos a las sábanas”. La misma pesadilla se repetía cuatro o cinco veces por semana. Después de una pesadilla, Andrea le preguntó quién era el hombre que estaba en el avión y James le respondió: “Yo”. Cuando Bruce le preguntó quienes derribaron el avión, declaró: “los japoneses”. Al preguntársele cómo sabía que eran los japoneses quienes derribaron su avión respondió: “El sol rojo grande”.

Bruce y Andrea quedaron impresionados y perplejos con el conocimiento de James sobre los aviones japoneses de la Segunda Guerra Mundial. Como resultado, cuando ocurrían las pesadillas, le hacían preguntas más detalladas sobre sus sueños. Cuando sus padres le preguntaron por los nombres de las otras personas que aparecían en las pesadillas, James declaró que tenía un amigo que también era un piloto, cuyo nombre era “Jack Larsen.” Con el tiempo, Bruce y Andrea supieron que James Huston, la personalidad previa de James, conocía a un Jack Larsen. Finalmente, el pequeño James se reunió con Jack Larsen.

Además de tener pesadillas sobre un accidente de avión, James tenía una obsesión con los aeroplanos, especialmente los aviones con hélices de la Segunda Guerra Mundial.

La madre de Andrea, Bobbi, fue quien primero pensó que las pesadillas podrían venir de una vida pasada. Con el tiempo, James reveló que el hombre de sus pesadillas también se llamaba James, que voló un avión Corsair, que despegó desde un barco cuyo nombre era “Natoma”. Él sabía que el Corsair viraba a la izquierda en el despegue y que tenía una tendencia a explotar los neumáticos durante el aterrizaje.

Además, James sabía que los aviadores estadounidenses dieron nombres de mujeres a los bombarderos y de hombres a los caza japoneses. Cuando la familia estaba viendo un programa en The History Channel sobre la II Guerra Mundial en el cual los Corsair estaban derribando aviones japoneses, el narrador decía que los aviones japoneses caídos eran Zeros. James le corrigió diciendo que los aviones japoneses no eran Zeros, sino Tonys. Bruce y Andrea no sabían qué era un Tony. James les explicó que este era un caza más pequeño que un Zero. Bruce se enteró que James estaba en lo cierto con respecto a los Tony. En los próximos meses, Bruce también averiguó que James, en una vida pasada, había derribado un Tony.

Cuando sus padres lo llevaron a la Lone Star Flight Museum, se sorprendieron al ver a James paseando alrededor de un Corsair, realizando una revisión, como normalmente lo hace un piloto antes de embarcar en su avión. Andrea reflexionó sobre el hecho de que su hijo no estaba ni siquiera entrenado para ir al baño, pero conocía los detalles de la Segunda Guerra Mundial y los aviones de esa época. Ella pensó en la posibilidad de que estaba experimentando recuerdos de su vida pasada.

Mientras que Andrea estaba cómoda con la idea de la reencarnación, Bruce era extremadamente reacio a considerar que los recuerdos de su hijo podrían derivar de una encarnación pasada, porque estaban en conflicto con sus creencias profundamente cristianas. Aún así, empezó a investigar las declaraciones hechas por James. Encontró que en efecto había un portaaviones de la Segunda Guerra Mundial, el Natoma Bay, que operó en el Pacífico.

Bruce obtuvo un libro sobre portaaviones en el Pacífico. Cuando Bruce y su hijo lo hojearan llegaron a una sección de la batalla de Iwo Jima. James le dijo a su padre que fue allí, en la batalla de Iwo Jima, que

su avión fue derribado y se estrelló. El Natoma Bay efectivamente había apoyado la invasión de Iwo Jima. ¿Cómo sabía esto? ¿Era posible que allí, en la batalla de Iwo Jima, la personalidad anterior de James tuviera la experiencia de ser incapaz de salir de la cabina, cuando su avión se precipitaba hacia el mar?

El pequeño James dibujaba escenas de la batalla, incluyendo aviones de hélice y bombas que explotaban y firmaba sus cuadros con el nombre de "James 3". A sus muñecos les dio nombres inusuales, incluyendo Billy, Leon y Walter, que sus padres nunca mencionaron y que no eran los de ninguno de sus amigos. Cuando Bruce le preguntó por qué llamó a sus muñecos con estos nombres, respondió, "porque fueron quienes me recibieron cuando llegué al cielo".

Aunque Bruce era reacio a aceptar que los recuerdos de su hijo derivaran de una vida pasada, los conocimientos de James sobre los aviones de la Segunda Guerra Mundial le hicieron investigar en serio esta posibilidad. Buscó en los archivos y registros militares y comprobó que la tripulación del Natoma Bay celebraba reuniones frecuentes. Decidió asistir a una de esas reuniones, celebrada en San Diego (California) el 11 de septiembre de 2002. En la misma, Bruce supo que 18 pilotos de ese portaaviones habían muerto durante su servicio en el Pacífico. Uno de ellos se llamaba James Huston, Jr. El pequeño James decía que su nombre era también James y que había quedado atrapado en la cabina de un avión que se estaba incendiando. Incluso firmó sus cuadros con el nombre de James 3, que podría referirse al tercer James en una serie, es decir, James I, James II y el pequeño James III. Bruce también averiguó que James Huston era el único piloto que murió en la invasión de Iwo Jima el 3 de marzo de 1945. Billy, León y Walter eran los nombres de tres aviadores del Natoma Bay que habían muerto antes de James Huston, Jr. Sus nombres

y apellidos fueron Billie Peeler, Leon Connor y Walter Devlin. James llamaba a sus muñecos Joe Billie, León y Walter, y dijo que esperaban por él cuando se fue al cielo. Bruce y Andrea notaron que el color del cabello de cada muñeco era semejante al color del cabello del aviador fallecido.

Bruce también averiguó que Jack Larsen fue sin duda otro piloto en el Natoma Bay. Larsen estaba todavía vivo y reside en Arkansas. Los recuerdos de James sobre un amigo llamado Jack Larsen también se verificaron. Bruce encontró pilotos que presenciaron cuando el avión de James Huston se precipitaba. Jack Durham, John Provost y Bob Skelton vieron que un proyectil antiaéreo golpeó la hélice de avión de Huston. Esto explica por qué el pequeño James golpeaba las hélices de sus aviones de juguete.

Andrea Leininger encontró a la familia de James Huston, Jr. Una hermana sobreviviente, Anne Huston Barron, estaba viviendo en Los Gatos, California y tenía 84 años de edad. Andrea arregló una conversación entre Anne y el pequeño James. En esta conversación, el niño le dijo muchos detalles personales de la vida de James Huston, que Anne confirmó eran exactos. Teniendo en cuenta los hechos del caso, Anne aceptó a James Leininger como la reencarnación de su hermano James Huston, Jr., y le envió varios artefactos que pertenecieron a su hermano. Cuando James abrió la caja enviada por Anne, encontró un modelo de Corsair y dijo que olía a portaaviones. Bruce olfateó un olor a aceite diesel que emanaba de la caja.

Hasta un escéptico irreverente tendría que admitir que tales recuerdos específicos no pueden ser coincidentes.

4. La relación padre-hijo

Muchos de los niños que refieren memorias de una vida previa han rechazado abiertamente a sus padres y afirman que los actuales no son sus “verdaderos padres”

quienes, según ellos, viven en otro lugar. Algunas veces amenazan con fugarse a la casa de sus padres anteriores.

El caso de Dilukshi Nissanka (Sri Lanka) (8)

Este caso es de interés especial porque existían registros de las afirmaciones que hizo la niña en relación a su vida previa, antes de que se procediera a buscar a la persona que se correspondía con sus afirmaciones. Dilukshi nació el 4 de octubre de 1984 y es hija única que vivía con sus padres en Rukmalie, Veyangoda, en el distrito de Gamphalra de Sri Lanka. Según la mamá, su hija empezó a hablar sobre su vida previa cuando tenía menos de dos años de edad. Le hablaba acerca de una vida en Piravatte, Dambulla, donde había muerto ahogada en un arroyo. Sus padres estaban consternados porque ella se rehusaba a llamarlos padre y madre y les pedía que la llevaran a la casa de su madre anterior. Los padres de Dilukshi intentaron evitar que su hija hablara de su vida previa. Cuando Dilukshi tenía 5 años, dejaron de presionarla para que no continuara mencionando esa vida anterior y hablaron con un familiar (Sunil) quien contactó al abad del Templo de la Roca en Dambulla, que es uno de los sitios de peregrinaje en Sri Lanka. El abad le solicitó a Sunil que le escribiera una carta donde describiera todas las afirmaciones que la niña había hecho, y realizó una investigación en Dambulla y sus alrededores, pero no encontró a una niña fallecida que se correspondiera con las declaraciones de Dilukshi. Luego, contactó a un periodista quien hizo rápidamente las investigaciones, entrevistó a los padres de Dilukshi y publicó un relato del caso en la revista *Weekend*.

Dharmadasa Ranatunga leyó el escrito en Dambulla. Escribió una carta a los padres de Dilukshi y le envió una fotocopia al abad del Templo de la Roca. Días más tarde, ambos padres se reunieron; luego, Di-

lukshi fue llevada por sus padres y el periodista a Dambulla donde se entrevistaron con el abad. Según el testimonio de todos ellos, la niña los condujo directamente a la casa de Ranatunga, situada a unos 6,4 Km de Dambulla, donde él y su esposa la aceptaron como la reencarnación de su hija, después que Dilukshi identificó objetos y personas en la casa de Ranatunga y luego de verificar las declaraciones hechas por Dilukshi.

La distancia de Veyangoda a Dambulla es de unos 128 Km. Los padres de Dilukshi no tenían amigos, familiares, ni ninguna otra conexión con Dambulla. Ellos habían visitado a Dambulla una sola vez, a comienzos de 1984, cuando regresaban de un peregrinaje a Anuradhapura.

Con el objeto de verificar este caso, Haroldsson clasificó en 22 puntos las declaraciones de Dilukshi. La hija del señor Ranatunga, llamada Shiromi, fue la única candidata encontrada que había muerto 1 año y 1 semana antes del nacimiento de Dilukshi. De los 17 puntos que eran potencialmente verificables se concluyó que solo 12 se correspondían con la vida de Shiromi, mientras que 4 eran incorrectos. Los otros puntos eran de naturaleza tan general que podían corresponder a cualquier niño de su edad. La investigación de este caso reveló que el número de correspondencias, entre las afirmaciones de Dilukshi y los hechos que caracterizaron a la vida de Shiromi, claramente excedió a las discrepancias.

5. La vendetta (enemistad mortal) y el nacionalismo belicoso

Uno de los rasgos de los casos sugerentes de la reencarnación es la elevada incidencia de muertes violentas de la personalidad previa, la cual varía desde el 29% (Alaska y Columbia Británica) hasta un 78% en El Líbano y Siria (20). Aunque algunas de esas muertes violentas fueron por accidente o suicidio, la mayoría fue por homicidio.

Algunos de los niños que recuerdan una vida previa terminada violentamente hablan abiertamente de venganza contra los responsables de la muerte de su personalidad previa.

En otros casos, pueden transmitirse inclinaciones pacíficas de una vida a otra, como es el caso de Derek Pitnov que se identificó al nacer con un líder Tlingit quien, al contrario de los feudos intertribales buscó desarrollar relaciones pacíficas con sus enemigos. El mismo Derek Pitnov se dedicó a esas labores armonizadoras (20).

6. La sexualidad infantil y la confusión sobre la identidad del género

Muchos niños de casos sugerentes de la reencarnación han expresado claramente sus pretensiones sexuales hacia las esposas, amantes o novias de la personalidad previa. Estos casos tienen como rasgo común el hecho de que las personalidades anteriores murieron durante su juventud, en los años de mayor actividad sexual.

Se han descrito casos en los cuales el niño dice recordar una vida previa con el sexo opuesto mostrando rasgos característicos de ese sexo. Estos rasgos incluyen la preferencia por los vestidos y una fuerte tendencia a los juegos y otras actividades del sexo opuesto. Tin Aung Myo, una niña burmesa que decía recordar una vida previa como soldado japonés, muerto en Burma durante la Segunda Guerra Mundial, permaneció intransigente en su conducta masculina hasta su adultez (20).

El caso de Cerunne (Holanda) (25)

En Holanda, la niña Cerunne espontáneamente le contó a sus padres, cuando tenía 2 a 3 años de edad, que en su vida previa había sido un marinero. Ella lucía física y psicológicamente un poco masculina. Decía que su nombre era Peer, un hombre delgado con barba negra, que murió a los 95

años. Cerunne mostró, desde muy temprana edad, una gran habilidad para escalar. Según sus padres, tenía una rudeza no común en niños de su edad. Este y otros casos sugerentes de la reencarnación en Holanda corroboran que este es un fenómeno natural y transcultural.

7. Las marcas corporales, deformidades congénitas y enfermedades

Algunos niños presentan marcas en sus cuerpos al nacer y aseguran que en esos sitios fue donde las balas o las armas blancas los hirieron fatalmente en la vida previa que dicen recordar. Las áreas varían en sus características; algunas son zonas depiladas o de hiperpigmentación, aunque de tamaño mayor que un nevo simple. En otros casos, la marca es tridimensional y parcialmente elevada o deprimida. Otros sujetos sufren de enfermedades que se corresponden con aquellas que sufrió la personalidad anterior (26).

Cerca del 35% de los niños que recuerdan vidas previas tienen marcas o defectos de nacimiento. Stevenson (27) investigó 210 casos. En 43 de 49, en los cuales consiguió un documento médico o reporte post-mortem, se confirmó la correspondencia entre las heridas y las marcas o defectos en la personalidad previa y la actual. Presentó el caso de un niño turco con la oreja derecha pequeña y deformada (microtia) y poco desarrollo del lado derecho del rostro (microsomía hemifacial). Decía recordar la vida de un hombre que había recibido un disparo en el lado derecho de la cabeza. Fue llevado al hospital, donde murió 6 días después.

Otro caso fue el de un niño indio, sin dedos en la mano derecha (braquidactilia unilateral), que recordaba una vida anterior en la que había colocado su mano derecha frente a las hojas de una máquina de cortar forraje y perdió sus dedos. La mayoría de los casos de braquidactilia se caracterizan

por un acortamiento de la falange media, pero en este niño no había falanges y los dedos estaban representados por muñones. Este es un caso interesante porque la braquidactilia unilateral es extraordinariamente rara.

Stevenson (27) presentó el caso de una niña burmesa con ausencia congénita de la parte inferior de la pierna y del pie derecho (hemimelia unilateral) quien recordaba la vida de una niña que había sido arrollada por un tren que, según los testigos, cortó primero la pierna derecha y luego aplastó el tórax de la niña. La hemimelia inferior también es muy rara.

La explicación más obvia para estos casos de marcas y defectos de nacimiento parecería ser la casualidad, y las afirmaciones de los niños serían producto de la imaginación de los padres, creyentes en la reencarnación. Sin embargo, existen importantes objeciones: los padres no tenían necesidad de inventar detalles de una vida previa para explicar la lesión en el niño; las vidas de las personas fallecidas diferían en su estatus social y conducta del caso en cuestión; por lo menos en 13 casos, las dos familias involucradas se desconocían y, finalmente, se observó una exacta correspondencia entre las marcas y defectos de nacimiento con las heridas sufridas por la personalidad previa.

El caso de Purmina (Sri Lanka) (28)

Purmina era una niña que vivía en Bakamuna, un pueblito del distrito Polunnaruwa de Sri Lanka. Según sus padres, ella ha estado hablando de su vida previa desde que tenía 3 años de edad. Cuando nació, su madre le notó unas marcas hiperpigmentadas a la izquierda de la línea media del tórax, por encima del borde costal. Purmina reveló que en su vida previa fue un hombre que había muerto en un accidente de tránsito; que su familia trabajaba haciendo incienso de las marcas Ambiga y Geta Pichcha en una empresa cercana a una fábrica de ladri-

llos y a un estanque. Inicialmente, solo trabajaba su familia, pero luego emplearon a dos personas. Tenían dos camionetas y un automóvil. En su vida anterior, era el mayor fabricante de incienso y estaba casado con una cuñada llamada Kusumi; el propietario de la fábrica de incienso tenía dos esposas; su padre en la vida previa era malo, el actual es muy bueno; su padre anterior no era un maestro, como el actual; tenía dos hermanos menores (que eran mejores que los actuales hermanos); su madre en la vida previa se llamaba Simona y tenía la tez clara; su padre anterior le decía que no necesitaba ir a la escuela porque podía hacer dinero fabricando incienso; estudió en la escuela Rahula hasta el quinto grado.

W. G. Sumanasiri, quien era maestro en Bakamuna, investigó el caso y encontró tres familias que fabricaban incienso. Una de ellas producía las marcas Ambiga y Geta Pichcha. El propietario se llamaba L. A. Wijisiri. Su cuñado y asociado, Jinadasa Perera había muerto en septiembre de 1985 en un accidente con un bus, mientras transportaba incienso en una bicicleta. Esto ocurrió dos años antes del nacimiento de Purmina. Sumanasiri informó a sus padres sobre lo que había averiguado. Una semana después, Purmina, sus padres, Sumanasiri y su cuñado hicieron una visita no anunciada a la familia de Wijisiri. Cuando Wijisiri venía caminando hacia la casa, la niña le dijo a los presentes: "Este es Wijisiri, él es mi cuñado". Wijisiri se sorprendió porque no entendía que le hablaba de una vida previa. Purmina le preguntó si había cambiado el envoltorio de los paquetes de incienso porque lucían diferentes en su vida anterior; luego hablaron sobre el accidente que había sufrido Wijisiri, que le impedía doblar la rodilla, y como Jinadasa le aplicaba medicamentos a su rodilla después del accidente. También preguntó por los amigos de Jinadasa, Somasiri y Padmasiri (este último, hermano de Wijisiri). Preguntó por su madre y su her-

mana en su vida anterior. Luego les mostró sus marcas de nacimiento y les dijo: "Esta es la marca que me quedó cuando me golpeó el bus". Les mencionó el lugar donde había ocurrido el accidente. Les dijo que habían movido su hogar y la fábrica a un sitio diferente, todo lo cual fue confirmado. También se comprobó que Jinadasa tenía dos esposas.

En resumen, 14 de 17 afirmaciones hechas por Purmina fueron correctas y se correspondieron con la vida de Jinadasa, muerto dos años antes del nacimiento de Purmina, quien además demostró que tenía un buen conocimiento de la elaboración del incienso. Este es un ejemplo de un caso con diferentes características: memorias, marcas de nacimiento y conocimiento del tipo de trabajo realizado en su vida previa. La principal debilidad de este caso es que no se registraron las afirmaciones de la niña antes de que el caso fuera resuelto (cuando se encuentra la familia de la personalidad previa) lo que ocurrió tres años antes de que Haraldsson comenzara sus investigaciones.

Pasricha y col (29) presentaron varios individuos con defectos de nacimiento atribuidos a las circunstancias de la vida previa del sujeto estudiado. Las marcas y los defectos de nacimiento parecían ser debidos a un proceso en el cual la conciencia de la personalidad previa afecta el desarrollo del feto y produce defectos similares a las heridas que los individuos han sufrido (30). Aunque se desconoce el mecanismo que pudiera explicar la transferencia de esas marcas y defectos a un nuevo cuerpo, estos casos proporcionan evidencias de la persistencia de la conciencia (espíritu) después de la muerte.

8. Las diferencias entre los gemelos homocigotos y los siameses

Los gemelos homocigotos tienen un material genético uniforme y un ambiente

inicial bastante similar aunque no idéntico. Los siameses tienen un material genético y un ambiente uniformes. En su colección de casos sugerentes de la reencarnación, Stevenson (20) reportó los casos de 10 sujetos que eran miembros de un par gemelar. En siete de los pares, solo un gemelo tenía memorias de una vida previa.

El caso de Ramoo y Rajoo Sharma

En este caso, los niños parecían idénticos por su apariencia facial. Refirieron que ellos recordaban la vida previa de otro par de gemelos que habían sido asesinados en una villa situada a unos 14 Km de donde vivían. A los 9 años de edad, Ramoo era más alto que Rajoo. En la vida previa que Ramoo recordaba él era más alto que su hermano.

9. Los apetitos anormales durante el embarazo

En un buen número de casos sugerentes de la reencarnación el sujeto muestra deseos exagerados o aversión por una comida en particular. La madre refiere que durante su embarazo, tuvo un apetito inusual o aversión por la misma comida, por la cual la personalidad previa tenía un deseo o aversión similar. Estos casos sugieren que la personalidad previa habría influenciado a la madre embarazada para que tuviera los mismos gustos.

10. Los niños prodigio

Los niños prodigio como Mozart y Mendelsshon en la música y Gauss y Ramanujan en las matemáticas parecen verificar la existencia de la reencarnación. Sin embargo, ninguno de estos niños reportó memorias de una vida previa.

11. Las desigualdades en la distribución de la buena fortuna al nacer

En el contexto de “una sola vida” del cristianismo, el judaísmo y el Islam ortodoxo nuestro destino, después de la muerte,

depende de nuestra conducta en esta única vida que nos asigna Dios. El hinduismo y el budismo ofrecen respuestas a las desigualdades en las condiciones de los seres humanos al nacer. Todos habríamos ganado las circunstancias que caracterizan a nuestra vida presente, por nuestras conductas en las vidas previas. Esta es la idea del karma que permite un sentido de justicia y la esperanza de que podamos corregir, en nuestra vida futura, los errores cometidos en la actual. Pero, en los casos inicialmente estudiados por Stevenson no se detectó ninguna evidencia (20). De hecho, en muchos casos se trató de niños de familias pobres que recordaban una vida anterior de pobreza. Es importante señalar que las circunstancias de su vida actual pueden derivar no de su conducta en la vida pasada inmediata sino en alguna vida muy anterior.

LOS FACTORES SOCIOLÓGICOS Y PSICOLÓGICOS QUE INTERVIENEN EN EL DESARROLLO DE LOS CASOS SUGERENTES DE LA REENCARNACIÓN

Además de la percepción extrasensorial, para explicar los casos sugerentes de la reencarnación, se han postulado otras interpretaciones como las coincidencias o la casualidad, las paramnesias, las criptomnesias y recientemente se ha formulado la hipótesis de que estos casos tienen una función sociológica, es decir, representan un recurso terapéutico, por ejemplo, en el contexto de la Guerra Civil de El Líbano, donde estos casos son tan comunes. Poca atención se le ha prestado a los factores psicológicos que intervienen en su desarrollo (31).

En Sri Lanka (19), los niños que hablan sobre sus recuerdos de una vida pasada reportan más tiempo soñando despiertos que los controles, pero los estudios practicados no revelaron ninguna indicación de que fabulaban más que sus pares o eran más sugestionables. Tampoco vivían en un

mayor aislamiento social. Tenían un vocabulario más rico, obtenían mejores notas en los ensayos de inteligencia y su memoria reciente y rendimiento escolar eran mejores que en los niños control. Sin embargo, eran más argumentativos, nerviosos, perfeccionistas, miedosos, preocupados por su vestimenta y el orden y preferían estar solos.

En el Líbano, que difiere significativamente de Sri Lanka en su religión, cultura, raza, clima y multietnicidad (población formada principalmente por musulmanes sunni y chiitas, cristianos y drusos), Haraldsson (32) estudió 30 niños (19 varones y 11 hembras) pertenecientes a la comunidad drusa y 30 controles de la misma edad, sexo y ambiente social. Después de un estudio psicológico exhaustivo, durante el cual se practicaron pruebas de vocabulario, capacidad intelectual, susceptibilidad, conducta, disociación, características de los sueños y rendimiento escolar, los resultados obtenidos revelaron que los niños libaneses que recordaban una vida previa no se diferenciaban de los controles en lo referente a la extensión de su vocabulario, su razonamiento abstracto, memoria, susceptibilidad y rendimiento escolar. Sin embargo, eran más problemáticos que sus controles. Lucían más infelices, tristes y deprimidos, preferían estar con niños mayores, eran más miedosos, ansiosos, preocupados y de temperamento irritable; algunos, atacaban y amenazaban a la gente; se comportaban con crueldad con otros niños y peleaban con frecuencia; a menudo soñaban despiertos lo que indicaba una vida rica en fantasías. Estos niños no vivían aislados socialmente, tenían buenas relaciones con sus hermanos, otros niños y sus padres. No se diferenciaron de los controles en cuanto a la ayuda que les prestaban a sus padres y hermanos.

En los casos del Líbano se confirmó la hipótesis de la tendencia disociativa, aunque no fue clínicamente significativa. Solamente dos aspectos distinguían a los dos

grupos: soñaban despiertos frecuentemente y los sujetos se referían a sí mismo en tercera persona. Se observaron ciertas evidencias de síntomas de estrés post-traumático, que podría deberse a que el 80% de los niños que hablaban de una vida previa referían las circunstancias que condujeron a la muerte violenta de su personalidad anterior (principalmente accidentes, asesinatos y las muertes relacionadas con la guerra civil). No se detectaron evidencias de abusos de estos niños.

PREVALENCIA DE LOS CASOS

Pasricha (33) realizó una investigación sistemática de casos sugerentes de la reencarnación en una región del norte de India con una población estimada en 8611 habitantes. Obtuvo información de 19 casos (2,2 por mil habitantes). La distancia máxima entre los casos y las personalidades previas fue de 75 Km; en el 94% de ellos, no excedió los 25 Km. Los casos variaron considerablemente en sus características, dentro de la misma familia o de la misma zona, por lo que concluyó que era muy improbable que los que se presentaban en un momento dado hubieran tomado como modelo los que habían aparecido anteriormente en la región. Sus hallazgos contradicen las hipótesis socio-psicológicas (34) que postulan que en una cultura donde prevalece la idea de la reencarnación, los padres no solo aceptan las afirmaciones de los niños que dicen recordar una vida previa, sino que además, tienden a influenciar y a guiar esas aseveraciones, imponiendo sobre los niños la personalidad de una persona fallecida. A pesar de la creencia prevalente en la reencarnación y la presencia de casos en la misma región (o en la misma familia), se observaron muchas diferencias que podrían generarse si los casos fueran en verdad independientes entre sí, por lo que la hipótesis de la reencarnación, con distintos factores in-

fluenciando los procesos en diferentes instancias, es la mejor explicación para los resultados obtenidos. Otra razón por la que parecería improbable que los padres conduzcan y le den forma a las afirmaciones y conductas de estos niños, es que en muchos casos la vida previa es irritante, molesta e indeseable para los padres: diferente religión o sexo, una mayor diferencia entre las castas (en India), así como en las condiciones socioeconómicas y el asesinato de la personalidad previa.

ESTABILIDAD EN EL TIEMPO

La estabilidad en el tiempo de las características de los casos sugerentes de la reencarnación fue estudiada al comparar 45 casos analizados en Turquía por un investigador, con 45 casos estudiados posteriormente por otro investigador, en el mismo país. El año de nacimiento promedio en el primer grupo fue 1950 y en el segundo, 1977. Entre los dos habría, por lo tanto, una diferencia de casi una generación. Se analizaron 9 rasgos en los sujetos que decían recordar una vida previa: incidencia de marcas y defectos de nacimiento, la edad cuando comenzó a hablar de su vida previa, la forma de muerte de la personalidad previa, las fobias, los sueños premonitorios, el nombre de la personalidad previa, las manifestaciones de actitudes de adultos en la personalidad actual y el deseo del sujeto de visitar a la familia o a la comunidad donde vivía la personalidad previa. También se analizaron 3 rasgos de la personalidad anterior: la edad y la causa de la muerte, el intervalo entre ésta y el nacimiento de la personalidad actual. En general, los dos grupos de casos mostraron rasgos muy similares. Una menor incidencia de homicidios detectada en el segundo grupo, pareció reflejar un aumento de la paz entre los sujetos estudiados, debido posiblemente a un incremento en su nivel de vida (35).

Stevenson y Keil (36) estudiaron la estabilidad de las afirmaciones paranormales de 15 casos (4 de Tailandia, 10 de Turquía y 1 de Myanmar) investigados 30 años después de haber sido reportados. En todos, menos en 1 caso de Tailandia, observaron la misma o menor calificación de paranormalidad. Sus resultados apoyan la idea de que estos casos, aún si se estudian 20 años después que ocurran los eventos relevantes y característicos, no generan un aumento de las calificaciones de las personalidades; es decir, los eventos son recordados con una exactitud razonable después de muchos años de haber ocurrido.

En otra investigación realizada en el Líbano también se compararon dos series de casos sugerentes de la reencarnación, separados por una generación y analizados por dos investigadores diferentes (37). La serie estudiada por Stevenson constaba de 55 casos (39 del sexo masculino y 16 del femenino). La estudiada por Haraldsson estaba integrada por 30 casos (19 del sexo masculino y 11 del femenino). En todos los casos, la vida previa a la que se referían correspondía a la de un druso. Los años de nacimiento de la serie de Stevenson variaron entre 1907 y 1974 (media, 1952). Los del grupo de Haraldsson nacieron entre 1984 y 1993 (media, 1989). Las dos series fueron similares en cuanto a la edad en la cual los sujetos comenzaron a hablar de su vida previa, la mención de la causa de su muerte y la elevada incidencia de muertes violentas en su vida anterior. Se diferenciaron en la edad cuando dejaron de hablar sobre su vida anterior, posiblemente debido a las diferencias en las edades de los sujetos cuando los casos de los dos grupos fueron investigados. Las similitudes observadas entre las dos series demuestran que los casos de niños que refieren recordar una vida previa, representan un fenómeno recurrente, que no es producto de la fantasía.

MEDICIÓN DE LA FORTALEZA DE LOS CASOS SUGERENTES DE LA REENCARNACIÓN

Tucker (38) elaboró una escala para medir la fortaleza de las afirmaciones de los niños que dicen recordar una vida previa. En la escala existen 4 categorías de factores que proveen evidencias que apoyan la hipótesis de la reencarnación. La primera corresponde a las marcas y defectos de nacimiento, que se deberían a las lesiones producidas en la personalidad previa. La segunda, se refiere a las afirmaciones que el sujeto ha hecho sobre su vida previa, asignando puntos a las que se verifican y disminuyendo puntos para las que se demuestran incorrectas. La tercera categoría comprende las conductas exhibidas por el sujeto, que parecen relacionarse con la vida precedente. La cuarta, determina la conexión entre el sujeto y la personalidad anterior, porque una asociación cercana incrementaría la posibilidad de que el niño pudiera haber sabido de la personalidad previa mediante procedimientos normales. Por lo tanto, un caso en el cual las dos familias viven separadas por más de 25 Km recibe más puntos que si las familias involucradas vivieran muy cercanas una de la otra.

Según Tucker la escala tiene un alto grado de consistencia interna. Su utilización, en el análisis de 799 casos, le indicó que la fortaleza de un caso se correlacionaba con el estatus económico del niño, pero no con el estatus social o la casta (en India). No se correlacionó con las actitudes iniciales de los padres del niño, pero si con la aparición temprana de las afirmaciones sobre su vida previa, la intensidad de las emociones mostradas por el niño cuando la recuerda y el parecido físico entre el niño y la personalidad anterior.

¿CÓMO COMPROBAR LA HIPÓTESIS DE LA REENCARNACIÓN EN UNA POBLACIÓN MUNDIAL QUE ESTÁ CRECIENDO CONSTANTEMENTE?

Los escépticos (39) consideran que el crecimiento de la población mundial invalida automáticamente la hipótesis de la reencarnación, porque de alguna manera disminuirá, hasta desaparecer, el número de almas que encarnarían. Pero esa suposición implicaría la aceptación de que uno puede observar el mundo y su población de creaturas vivientes y hacer afirmaciones sobre la existencia o ausencia de una vida después de la muerte. Para analizar la suposición de que el crecimiento de la población mundial es inconsistente con la hipótesis de la reencarnación, Bishai (40) propuso un Modelo de Migración Circular que explicaría un crecimiento poblacional consistente con la hipótesis de la reencarnación, con implicaciones sobre el tiempo que un alma debe permanecer desencarnada. Para el año 2000, la población mundial era de aproximadamente 6 mil millones de habitantes; el número de nacimientos era de 135 millones anuales, 85 millones más que la tasa de muerte anual de 50 millones. Para el año 2050 habría una población mundial de unos 10 mil millones de habitantes, según estimaciones de las Naciones Unidas (41).

El Modelo de Migración Lineal predice que el crecimiento de la población humana se acompañará de tasas de nacimiento mayores que las tasas de muerte. En este modelo las almas son creadas continuamente por una fuente indefinida y destruidas continuamente en un lugar indefinido. En el Modelo de Migración Circular el número de almas encarnadas (estado A) proviene de una fuente (B) de almas desencarnadas. Las almas abandonan el estado A hacia el estado B por un proceso llamado desencarnación o muerte. Según este modelo la suma

de almas encarnadas y desencarnadas ha sido constante a través de la historia.

En los dos modelos, todos los observadores y las observaciones ocurren en el estado A (encarnados). El Modelo de Migración Lineal asume que el alma es efímera y finita. El Modelo de Migración Circular requiere que asumamos que cada alma es eterna.

Stevenson (6) propuso que los cambios en el tiempo de permanencia en el estado B (desencarnados) pueden reconciliar la hipótesis de la reencarnación con el crecimiento poblacional. El Modelo de Migración Circular predice que el promedio mínimo posible del tiempo de permanencia en el estado B sería de unos 30 años para el año 2,000, cuando en una población de 10 mil millones de almas, 6 mil millones estarían encarnadas (estado A) y 4 mil millones, desencarnadas (estado B). Según el Modelo de Migración Lineal, en el año 2,000 habría 6 mil millones de almas en el estado A y ninguna en el estado B.

La propuesta de Bishai asume que las personas que afirman que el crecimiento poblacional es inconsistente con la hipótesis de la reencarnación deben tener acceso al conocimiento transcendental de que la duración de la permanencia en el estado B ha sido constante.

La mayor contribución de la demografía sobre la vida después de la muerte es el reconocimiento de que las observaciones demográficas no han sido capaces de resolver el problema de la reencarnación.

PERÍODO INTERMEDIO ENTRE LAS VIDAS

Sharma y Tucker (42) publicaron un informe sobre 35 casos sugerentes de la reencarnación en los que se reportaron memorias del período intermedio entre las dos vidas. El análisis de los reportes de estos sujetos burmeses indicó que las memorias de

su período intermedio podían dividirse en tres etapas: una de transición, una estable en un lugar particular, y una de regreso, durante la cual se escogen los padres. Las creencias religiosas en Burma (una combinación de budismo y animismo) parecieran contribuir al incremento en los reportes de esas memorias del período entre las vidas.

Los niños que reportaron estas memorias del período intermedio entre las encarnaciones tienden a hacer más afirmaciones verificables y recordar más nombres de la vida anterior que otros sujetos que han dicho que recuerdan una vida previa a la actual. Pareciera como si los reportes de los eventos ocurridos en el período intermedio incrementaran la memoria sobre los asuntos que precedieron a su vida actual.

El contenido de las memorias del período intermedio se parece mucho a los reportes de las personas que han sufrido una experiencia cercana a la muerte (43). El argumento de que las personas que han tenido estas experiencias crean sus fantasías de una vida después de la muerte, como un mecanismo de defensa ante la confrontación con la muerte, se debilita al considerar los reportes de estos niños sobre el período intermedio entre la vida previa y la actual. Estos casos corresponden a niños que no han estado cercanos a la muerte y no serían capaces de comprender el significado de la misma; sin embargo, sus informaciones son muy similares a las obtenidas de personas que han tenido experiencias cercanas a la muerte.

¿PUEDE LA PERCEPCIÓN EXTRASENSORIAL EXPLICAR ESTOS CASOS?

Habría que preguntarse si la percepción extrasensorial (PES) ofrecería una explicación más convincente que la hipótesis de la reencarnación. Aunque algunos niños son capaces de recoger información contenida en la mente de otras personas, esta fa-

cultad no explicaría su fuerte identificación con una persona en particular. La hipótesis de la PES sería más creíble si pudieran relatar fielmente hechos ocurridos en individuos desconocidos. Según Mills (44), tres factores contraindican la hipótesis de la PES. En primer lugar, la especificidad de la información proporcionada por los niños en los casos sugerentes de la reencarnación excede la observada en la PES espontánea de algunos niños. En segundo lugar, en todos los casos, la persona con la cual parecía estar en contacto extrasensorial es una personalidad previa ya fallecida y, finalmente, la PES *per se* no implicaría una fuerte identificación de la personalidad actual con la personalidad anterior.

A pesar de todas las evidencias reunidas por Ian Stevenson en más de 40 años de investigación sobre los casos sugerentes de la reencarnación, al final de sus días manifestó: “Que nadie piense que conozeo la respuesta. Aún estoy buscando” (45).

CONCLUSIONES

Se han estudiado y publicado más de 2.500 casos sugerentes de la reencarnación y estas historias clínicas se conservan en los archivos de la División de Estudios Perceptivos en la Universidad de Virginia (Estados Unidos). La hipótesis de la reencarnación parecería irrefutable. Los casos descritos hasta ahora, aislados o en conjunto, no ofrecen una prueba afirmativa contundente de la reencarnación, pero proporcionan evidencias que sugieren la realidad de la misma.

REFERENCIAS

1. **Nagaraj, AKM, Nanjogowda RB, Purushothama SM.** The mystery of reincarnation. *Indian J Psychiatry* 2013; 56 (Suppl 2): S171-S176.
2. **Bache CM.** Life cycles: Reincarnation and the Web of Life. New York: Paragon House 1994, P 149-174.
3. **Stevenson I.** The evidence for survival from claimed memories of former incarnations. *J Amer Soc Psych Res* 1960; 54:51-71.
4. **Kardee A.** Le Livre des Esprits. París: Didier et Cie, Libraires-Editeurs 1857, P 34.
5. **Trincado J.** Los extremos se tocan. Buenos Aires: Editorial Kier 1929, P 361.
6. **Stevenson I.** Some questions related to cases of the reincarnation type. *J Amer Soc Psych Res* 1974; 68: 395-416.
7. **Keil J.** New cases in Burma, Thailand, and Turkey: A limited field study replication of some aspects of Ian Stevenson's research. *J Scient Explor* 1991; 5: 27-59.
8. **Haraldsson E.** Children claiming past-life memories: Four cases in Sri Lanka. *J Scient Explor* 1991; 5: 233-261.
9. **Semkiw W.** Born Again. California, Semkiw W. Ed, 2011, P 77-88.
10. **Tucker JB.** Return to Life. Extraordinary Cases of children who remember past lives. New York, St. Martin's Press 2013, P 63-87.
11. **Tucker JB.** Children who claim to remember previous lives: Past, present, and future research. *J Scient Explor* 2007; 21:543-552.
12. **Stevenson I.** American children who claim to remember previous lives. *J Nerv Mental Dis* 1983; 171: 742-748.
13. **Tucker JB.** Children's reports of past-life memories: A review. *EXPLORE* 2008; 4: 244-248.
14. **Stevenson I.** Characteristics of cases of the reincarnation type among the Igbo of Nigeria. *J Asian and African Studies* 1986; 21: 204-216.
15. **Pasricha S, Stevenson I.** Indian cases of the reincarnation type two generations apart. *J Soc Psych Res* 1987; 54: 239-246.
16. **Stevenson I, Keil J.** Children of Myanmar who behave like Japanese soldiers: A possible third element in personality. *J Scient Explor* 2005; 19: 171-183.
17. **Keil J, Tucker JB.** Children who claim to remember previous lives: Cases with written records made before the previous personality was identified. *J Scient Explor* 2005; 19: 91-101.
18. **Haraldsson E.** Persistence of past-life memories: Study of adults who claimed in

- their childhood to remember a past life. *J Scient Explor* 2008; 22: 385-393.
19. **Haraldsson E.** Psychological comparison between ordinary children and those who claim previous life memories. *J Scient Explor* 1997; 11:323-335.
 20. **Stevenson I.** The explanatory value of the idea of reincarnation. *J Nerv Mental Dis* 1977; 164: 305-326.
 21. **Stevenson I.** The phenomenon of claimed memories of previous lives: possible interpretations and importance. *Medical Hypotheses* 2000; 54: 652-659.
 22. **Stevenson I.** Phobias in children who claim to remember previous lives. *J Scient Explor* 1990; 4: 243-254.
 23. **Tucker JB.** Children's reports of past-life memories: A review. *EXPLORE* 2008; 4: 244-248.
 24. **Leininger B, Leininger A, Gross K.** *Soul Survivor: The reincarnation of a World War II fighter pilot.* New York: Grand Central 2009. P 2-256.
 25. **Rivas T.** Three cases of the reincarnation type in The Netherlands. *J Scient Explor* 2003; 17: 527-532.
 26. **Tucker JB, Keil J.** Experimental birthmarks: New cases of an Asian practice. *J Scient Explor* 2013; 27: 269-282.
 27. **Stevenson I.** Birthmarks and birth defects corresponding to wounds on deceased persons. *J Scient Explor* 1993; 7: 403-410.
 28. **Haraldsson E.** Birthmarks and claims of previous lives memories. I. The case of Purnima Ekanayake. *J Soc Psych Res* 2000; 64:16-25.
 29. **Pasricha SK, Keil J, Tucker JB, Stevenson I.** Some bodily malformations attributed to previous lives. *J Scient Explor* 2005; 19: 359-383.
 30. **Dossey L, Greyson B, Sturrock PA, Tucker JB.** Consciousness— What it is? *J Cosmology* 2011; 14: 4697-4711.
 31. **Littlewood R.** Social institutions and psychological explanations: Druze reincarnation as a therapeutic resource. *Br J Med Psychol* 2001; 74: 213-222.
 32. **Haraldsson E.** Children who speak of past-life experiences: Is there a psychological explanation? *Psychol Psychother Theory Res Pract* 2003; 76: 55-67.
 33. **Pasricha S.** Are reincarnation type cases shaped by parental guidance? An empirical study concerning the limits of parent's influence on children. *J Scient Explor* 1992; 6: 167-180.
 34. **Brody EB.** Review of cases of the reincarnation type. Vol II. Ten cases in Sri Lanka by I. Stevenson. *J Nerv Ment Dis* 1979; 167: 769-774.
 35. **Keil J, Stevenson I.** Do cases of the reincarnation type show similar features over many years? A study of Turkish cases a generation apart. *J Scient Explor* 1999; 13: 189-198.
 36. **Stevenson I, Keil J.** The stability of assessment of paranormal connections in reincarnation-type cases. *J Scient Explor* 2000; 14: 365-382.
 37. **Stevenson I, Haraldsson E.** The similarity of features of reincarnation type cases over many years: A third study. *J Scient Explor* 2003; 17: 283-289.
 38. **Tucker JB.** A scale to measure the strength of children's claims of previous lives: methodology and initial findings. *J Scient Explor* 2000; 14: 571-581.
 39. **Edwards P.** *Reincarnation: A critical examination.* New York, Prometheus Book, 1996, P 48-58.
 40. **Bishai D.** Can population growth rule out reincarnation? A model of circular migration. *J Scient Explor* 2000;14:411-420.
 41. **United Nations.** *World population projections to 2050.* New York: United Nations 1998, P 1-2.
 42. **Sharma P, Tucker JB.** Cases of reincarnation type with memories from the intermission between lives. *J Near Death Studies* 2004; 23: 101-117.
 43. **Bonilla E.** Experiencias cercanas a la muerte. *Invest Clin* 2011; 52: 69-99.
 44. **Mills A.** A replication study: Three cases of children in Northern India who are said to remember a previous live. *J Scient Explor* 1989; 3: 133-184.
 45. **Tucker JB.** Ian Stevenson and cases of the reincarnation type. *J Scient Explor* 2008; 22:36-41.